



PERUCHO GONZALEZ Y SU BUENA ESTRELLA

7/2/24

por Enrique Lihn

DESPUÉS de tanto libro de aventura formal, que disimula lo abstracto, la desmembrada, lo parodístico de su humanidad, viene bien redescubrir la antigua novela, veraz, continua, desarrollada en un tiempo sucesivo que va haciendo o deshaciendo a un hombre y a un mundo. No importa si el novelista es omnisciente, si entrega directamente la experiencia humana sin exigir al

lector otra cosa que su atención entera, porque su intención es revelar un fragmento de la historia, que va se ha hecho en parte pasado, circunstancia ligada a costumbres, nombres, lenguaje, lugares, que han podido transformarse o desaparecer; pero que también subsiste como realidad no superada o adquiere forma permanente gracias al arte del narrador.

La atención del lector se encuentra merced a la simpatía o sea a la facultad de comprenderse frente a ese episodio, momento instantáneo que provoca una suma de hechos anteriores a la aparición del protagonista y cuya voluntad en el de québra para el futuro, como una fuerza demasiado débil a la estructura del mundo que se le ha dado. La atención del lector se siente atraída por esa facultad del na-

rrador de dar plásticamente, poéticamente, la sensación de una realidad con pocos rasgos indistintos, de gran potencia expresiva y que el recuerdo mantiene vivo después de la lectura: esa voluntad de gran contrato de uno de los personajes, el pulso que marca y arde el tel que plasma las calles visuales y alegres, el lenguaje como quillito a la soga del primero que le choca, el empuje de la voluntad,

la carga de un circo, la mirada de los que se mira como un circo mirando anclado entre las sombras, para luego recuperarse, después de la función, como un trapo tembloroso en la noche repeta de estrellas. Todo esto, lo humano y la cosa, definidos en detalles, ya que no alcanza a tener la tensión y la continuidad luminosa de los detalles trágicos.

Alberto Romero escribió "La mala estrella de Perucho González" en plena madurez y la publicó hace 26 años. Ahora Editorial Universitaria nos ofrece una nueva edición de la obra en su colección "Los Fundadores". 26 años es un lapso muy poigioso para una obra. 26 años hacen muchas expresiones: en materia, novelas; temores, juegos formales, enriquecimiento de la historia con la revelación, es todo lo inherente a la vida humana, que trasciende lo simplemente psicológico a la manera antigua. Probar, a pesar de ello, es una buena prueba de eficiencia y de arte. Agregado, incluso, que la lectura de ella fue mucho profunda que la actual, justamente porque faltaba este punto de concepción de la promesa de todo lo trascendido en el arte de narrar. Ahora la novela está situada histórica y actualizadamente. Aunque con mayor fuerza porque destaca sus rasgos tales como: la novela y la comprensión del poder; la novela espesa de la justicia frente al desorden; la novela de fuerza de expulsar el amor, incluso el amor maternal; la respuesta ante lo imposible.

Yo diría que hay un archetipo colectivo y que frente a él se juega en el trabajo



ALBERTO ROMERO

de vida plena. Perucho González, 32 años, parece una larga galería de retratos, diferenciados a pesar de la vida común del escenario social más o menos estable. Alberto Romero, con trazo certero, a veces seco, y dados de una sola vez; otras en sucesivas ilustraciones, nos da todo un mundo de personajes, finos y diferentes distintos, para los cuales un gesto para descubrir un rasgo peculiar de su alma: el orgullo del que tiene un padre atestado, dentro de la escala del niño y la pobreza en un pedazo un poco superior que el del niño, que se siente herido en el amor propio; la ternura que surge de repente; la gracia que ha de superar la estatura para tener respeto en el barrio; el desorden, el desorden de la propia vida, pero siempre hay alguna nota dominante que una misma; la respuesta al esfuerzo; el autorespeto como única fuerza de existencia; la propia y la comprensión del poder; la novela espesa de la justicia frente al desorden; la novela de fuerza de expulsar el amor, incluso el amor maternal; la respuesta ante lo imposible.

Tiene también Alberto Romero manera para descubrir el mundo del barrio y el mundo del trabajo, en sus distintos escenarios, con acciones diferenciadas de tal manera que a través de lo trivial, lo cotidiano, lo ordinario, se encuentran en esta época, a pesar de su relativa historia, de su irreparable realidad,

resultados por el ángulo inesperado de visión que ofrece el novelista. En ese caso, apenas el diálogo recoge formas deformantes del lenguaje. Una la expresión directa y normal, otra aquellas que son privativas e inconfundibles del estado y dan la nota de autenticidad.

La historia de Perucho González, apenas narrada con su estilo. Perucho González, 32 años, parece una larga galería de retratos, diferenciados a pesar de la vida común del escenario social más o menos estable. Alberto Romero, con trazo certero, a veces seco, y dados de una sola vez; otras en sucesivas ilustraciones, nos da todo un mundo de personajes, finos y diferentes distintos, para los cuales un gesto para descubrir un rasgo peculiar de su alma: el orgullo del que tiene un padre atestado, dentro de la escala del niño y la pobreza en un pedazo un poco superior que el del niño, que se siente herido en el amor propio; la ternura que surge de repente; la gracia que ha de superar la estatura para tener respeto en el barrio; el desorden, el desorden de la propia vida, pero siempre hay alguna nota dominante que una misma; la respuesta al esfuerzo; el autorespeto como única fuerza de existencia; la propia y la comprensión del poder; la novela espesa de la justicia frente al desorden; la novela de fuerza de expulsar el amor, incluso el amor maternal; la respuesta ante lo imposible.

Tiene también Alberto Romero manera para descubrir el mundo del barrio y el mundo del trabajo, en sus distintos escenarios, con acciones diferenciadas de tal manera que a través de lo trivial, lo cotidiano, lo ordinario, se encuentran en esta época, a pesar de su relativa historia, de su irreparable realidad,

Tendencias críticas en el conservantismo después de Portales [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tendencias críticas en el conservantismo después de Portales [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile